

Tendencia de la matrícula de Trabajo Social en la Universidad del Zulia-Venezuela. Realidad y perspectivas

Eglee J. Vargas-Acosta¹

Raquel Sáez González²

Rosalba Rojas³

Resumen: El artículo presenta un análisis de la matrícula estudiantil de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia, en Maracaibo, Venezuela. El propósito fue describir el registro estudiantil por semestre y unidades curriculares según el plan de estudios vigente, establecer la tendencia actual de la Escuela y, por último, superar el abordaje de la estimación cuantitativa del fenómeno, por medio del diseño de estrategias de intervención que permitan mantener o retener a los estudiantes en la prosecución de sus estudios. Metodológicamente, se abordó desde el enfoque de la investigación cuantitativa, de tipo descriptiva y transaccional; los datos correspondieron al segundo período de 2017 y al primero y segundo de 2018, fueron obtenidos desde el sistema automatizado de información académica (SADIA), y procesados estadísticamente. Los resultados muestran una baja matrícula estudiantil, especialmente en los primeros semestres de la carrera, con un descenso de 40% por semestre, aproximadamente. Se concluye con una tendencia a la baja de la matrícula estudiantil en la Escuela de Trabajo Social, a mediano y largo plazo, probablemente, debido a la difícil coyuntura social, económica y política que enfrenta el país en la actualidad, en especial la falta de transporte universitario y el comedor estudiantil, aunado al déficit de dinero en efectivo por parte de los estudiantes, entre otros factores.

Palabras clave: matrícula estudiantil, deserción, educación universitaria, contexto, país, Venezuela.

¹ Profesora titular emérita. Doctora en Ciencia Política. Licenciada en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: egleevargasacosta@gmail.com

² Profesora titular. Doctora en Ciencias Humana. Licenciada en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: raquel65.saez@gmail.com

³ Profesora asociada. Doctora en Ciencias de la Educación. Licenciada en Educación. Escuela de Trabajo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: romerorojas@gmail.com

Trend of the social work enrollment in the University of Zulia-Venezuela. Reality and perspectives

Eglee J. Vargas-Acosta¹
Raquel Sáez González²
Rosalba Rojas³

Abstract: The article presents an analysis of the student enrollment of the School of Social Work of the Universidad del Zulia (Venezuela), specifically it describes the student registration by semester and curricular units according to the current study plan, establish the current trend of the School and finally overcome the approach of the quantitative estimation of the phenomenon by means of the design of intervention strategies that allow to maintain or retain the students in the continuation of their studies. Methodologically, it was approached from the perspective of quantitative, descriptive and transactional research. The data corresponded to the second period of 2017 and the first and second of 2018, obtained from the automated academic information system (SADIA), and statistically processed. The results show a low student enrollment, especially in the first semesters of the degree, with a decrease of approximately 40% per semester. It concludes with a downward trend in student enrollment in the School of Social Work, in the medium and long term, probably due to the difficult social, economic and political situation that the country is currently facing, especially the lack of university transportation and the student dining room, coupled with the shortage of cash by students, among other factors

Keywords: student enrollment, dropout, university education, country context, Venezuela

¹ Profesora titular emérita. Doctora en Ciencia Política. Licenciada en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: egleevargasacosta@gmail.com

² Profesora titular. Doctora en Ciencias Humana. Licenciada en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: raquel65.saez@gmail.com

³ Profesora asociada. Doctora en Ciencias de la Educación. Licenciada en Educación. Escuela de Trabajo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: romerorojas@gmail.com

Introducción

En la última década, Venezuela ha atravesado por una serie de cambios y transformaciones en el contexto político, social y económico, que permite afirmar, tal como lo señaló Rivas, que se está ante una crisis económica, política y social (2012, p.3), además, una crisis en los valores y principios que deben guiar a un buen gobierno y a una sociedad civil, inseguridad jurídica y ciudadana y elevado índice de migración por parte de la población joven, más de cuatro millones de migrantes venezolanos según cifras de ACNUR (2019). Estos cambios han impactado en todos los ámbitos y, en particular, al sistema educativo superior, por ejemplo, en lo económico: la incapacidad del Estado para diseñar una política pública económica de alto impacto que permita superar la situación de hiperinflación actual; deficiente presupuesto asignado a las universidades públicas autónomas; sueldos y salarios bajos para los trabajadores (obreros, empleados y docentes) de las universidades (Vargas, 2018). En la actualidad, es evidente el deterioro de la planta física universitaria (bibliotecas, salones de clase, entre otros), la falta de los servicios de agua, electricidad, telefonía fija, conexión de internet; y, en general las dificultades en la movilidad estudiantil para llegar a las aulas, lo que dificulta el acceso a la educación universitaria.

En el ámbito político, resaltan: un bajo nivel de autonomía de las instituciones universitarias respecto

al diseño, ejecución y evaluación de políticas educativas; un plan de protección y bienestar estudiantil ineficiente (comedor, transporte, atención médica y beca estudiantil); la creación de un sistema de instituciones y organismos paralelos del Estado, por ejemplo, en el sistema educativo la Asociación Venezolana de Rectores de Universidades (AVERU), la Asociación de Rectores Bolivarianos (ARBOL) y la creación de misiones educativas, como la Misión Sucre; finalmente, la violación de la autonomía y libertad de las universidades con respecto a mantener su política de selección, asignación y admisión de bachilleres a su institución.

Con respecto a este último aspecto, la AVERU señaló que la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU) adscrita al Ministerio de Educación Superior asumió la asignación de 181.333 bachilleres aspirantes a ingresar por primera vez a las Universidades Públicas Autónomas de manera inconsulta (Diario El Vistazo, 2015). Al mencionado organismo le corresponde la cuota del 30 % en este proceso, mientras que a las Universidades públicas –con base al principio de autonomía– el 70%. Señalan las autoridades de la mencionada Asociación, que la OPSU se resguardaba para ellos entre el 70% y 100% de los estudiantes a nivel nacional de una manera arbitraria, sin tomar en cuenta la política y los criterios de ingreso aprobados por estas. Tal es el caso que, el Consejo Directivo de la Universidad Simón Bolívar en Caracas-

Venezuela, refirió, que la asignación estuvo caracterizada por la “falta de transparencia y la exclusión de aspirantes con altos promedios de bachillerato de la lista de asignados, además de haber empleado metodologías desconocidas por la USB y por las demás universidades del país, lo que violentó los principios de transparencia que deben regir todo sistema de ingreso” (Universidad Simón Bolívar, 2016).

En el caso específico de la Universidad del Zulia (LUZ), que entre los mecanismos de ingreso tiene: la Prueba LUZ (como instrumento vocacional), la aplicación de pruebas específicas en las Escuelas de: Idiomas, Preescolar, Educación Física y, Medicina, así como los Asignados por la Institución (API) por convenios establecidos con la población Indígena del Estado Zulia (API-Indígena), con los bachilleres deportistas del Estado y el país (API-Deporte) y el Proyecto Admisión por Méritos Académicos (Proyecto AMA), entre otros. Sin embargo, la OPSU, en los últimos años ha obviado estos criterios y otros de relevancia, como son: los resultados de la Prueba vocacional LUZ es decir, las preferencias e inclinación vocacional y los méritos académicos obtenidos por los estudiantes en sus estudios de bachillerato; de manera que esa Oficina ordena con base a “Los criterios de la OPSU, asigna los cupos de acuerdo a territorialidad (cercanía de la universidad a la residencia), participación comunitaria (determinada por el Plan de la Patria) y condición

económica (privilegiando a los menos favorecidos sobre la clase media).” (Diario El Vistazo, 2015).

En este contexto de incertidumbre, el Consejo Universitario a principios del año 2018 aprobó las Resoluciones operativas académicas de la Universidad del Zulia, adhiriéndose a la declaratoria de Emergencia Humanitaria Compleja del Sector de la Educación aprobada por la Asamblea Nacional (Universidad del Zulia, 2017), dada la afectación de los estudiantes regulares de las instituciones universitarias, para continuar con la prosecución de sus estudios, situación que incide sobre la matrícula estudiantil en general. De manera que, en la actualidad las Universidades públicas en general y en particular las autónomas, enfrentan el reto de evidenciar la tendencia generalizada a la disminución de la matrícula estudiantil en la educación superior, por tratarse de una situación de alto impacto en el ámbito social.

La Escuela de Trabajo Social adscrita a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia (ETS-LUZ), cuya misión consiste en

formar un profesional integral que promueva el desarrollo humano y social de personas, familias, grupos y comunidades; que mediante la investigación e intervención en situaciones sociales, en el ámbito público y privado, desarrolle el análisis de lineamientos y políticas sociales, la gerencia de los procesos-proyectos-programas y propicie las capacidades humanas para lograr la calidad de vida de la población, fundamentando

su quehacer en un pensamiento complejo, creativo, científico, con base a los valores humanos, éticos y de diversidad intercultural (Universidad del Zulia, 2014).

Lamentablemente no escapa de esta realidad, en cuanto enfrentar el reto de evidenciar la tendencia de su matrícula estudiantil pese a que desde el año 2014 impulsó la actualización y adaptación al perfil por competencias de su plan de estudios.

La estructura curricular vigente cuenta con seis ejes curriculares y ocho cátedras (ver figura 1). Dichos ejes aglutinan cuarenta unidades curriculares, de las cuales treinta asignaturas son obligatorias, además de

Orientación I y Orientación II, tres son electivas específicas, una de autodesarrollo y cuatro de formación general (subárea de comunicación: competencias comunicativas o elaboración de informes escritos; subárea epistemológica: estrategias cognitivas; subárea histórico antropológica: historia contemporánea de Venezuela; y, subárea ecológica, científica, tecnológica: educación ambiental). Las unidades curriculares contempladas en cada uno de los ejes se organizaron en un régimen de ocho semestres. La secuencialidad de las unidades curriculares se expresa en el orden de las mismas por semestre y en un total de 10 prelacones absolutas que se consideraron fundamentales como requisito para el avance y prosecución estudiantil (Sáez y Rujano, 2016).

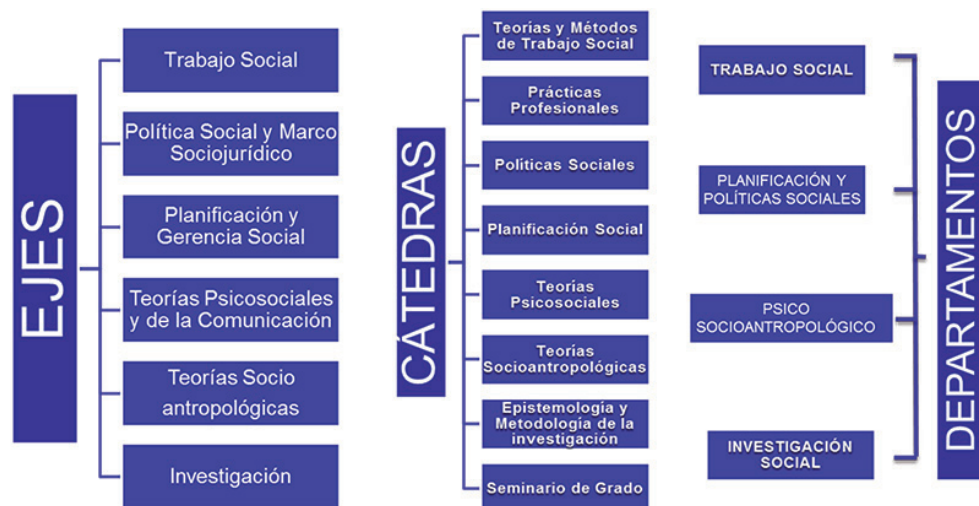


Figura 1. Diseño y organización de la estructura curricular (2014) de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia.

Fuente: Elaboración propia (2019)

Según datos proporcionados por el Sistema Automatizado de Información Académica (SADIA), del Centro de Computación de LUZ, la población estudiantil total de la ETS-LUZ se ubicó en una media de 787.4 alumnos en los períodos I-2009 al I-2011 (Universidad del Zulia, 2011). Para los tres períodos siguientes (II-2011 y I y II-2012) hubo un ligero incremento en la población activa, cuya media se ubicó en 818,33 estudiantes (Universidad del Zulia, 2013). El grupo etario con mayor número de estudiantes es el correspondiente al intervalo entre 21 y 22 años, con 25.58 % de los alumnos, seguido por los alumnos entre 19 y 20 años (24.33 %) y los alumnos entre 23 y 24 años (18.38 %). De allí que el 68.29 % de los estudiantes de Trabajo Social se ubica entre los 19 y 24 años, considerándose una población joven. Mientras que la distribución por género para los períodos I-2009 y II-2012, indica que se trata de una carrera preferida primordialmente por las mujeres, con un porcentaje del 85% de su presencia.

Cabe destacar que, desde el punto de vista demográfico, la población estudiantil comprende también la representación de las diversas etnias del Estado Zulia, como lo son: la Wayúu, Yucpa y Barí; enriqueciendo la interculturalidad entre los estudiantes, profesores y demás miembros de la Escuela, a pesar de que se han observado algunas dificultades de los estudiantes de estas étnicas respecto al desarrollo de las habilidades en el lenguaje escrito

y verbal. Además, particularmente el Zulia está expuesto a diversos elementos de conflicto y beneficios derivados del comercio bilateral; así como a problemas de índole limítrofe, poblaciones con necesidades de refugio, la guerrilla, el narcotráfico, el contrabando, el secuestro, la inseguridad ciudadana en general, entre otros (Sáez, 2017)

En este contexto, se consideró relevante analizar la matrícula estudiantil de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia mediante la descripción de la misma por semestre y unidades curriculares según el plan de estudios, estableciendo la tendencia actual. Se propone superar el abordaje de esta estimación cuantitativa del fenómeno por medio del diseño de estrategias de intervención que permitan mantener o retener a los estudiantes con la finalidad de que continúen en la prosecución de los estudios de su carrera profesional.

Metodología

A partir del enfoque epistémico empírico-inductivo se analizó la matrícula estudiantil de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia en el contexto de la realidad socio-política-económica del país. El tipo de investigación fue descriptiva, no experimental, transaccional (Hernández, Fernández y Baptista, 2010; Hurtado, 2007 y Arias, 1999). Se utilizó la técnica de recolección y análisis de información en tres fases: primeramente se ubicó la

información en el SADIA, del Centro de computación de la Universidad del Zulia (Universidad del Zulia, 2018), instrumento altamente confiable con la finalidad de describir la matrícula estudiantil de los periodos I-2017, I y II-2018 según semestres y unidades curriculares del plan de estudios de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia en el Municipio Maracaibo-Venezuela; en segundo lugar se procesó estadísticamente (Triola, 2004; Martínez, 2002), los datos obtenidos del SADIA, finalmente se realizó una descripción, análisis y comparación de los datos obtenidos mediante porcentajes.

Descripción y análisis de resultados

En cuanto a los hallazgos de la presente investigación, respecto al objetivo relacionado con la descripción de la matrícula estudiantil por semestre y unidades curriculares según el plan de estudios de la Escuela de Trabajo Social, se encontró que:

En el primer semestre de la carrera, un total de 247 estudiantes se inscribieron en el segundo período de 2017, mientras que 127 bachilleres se registraron en el primer período de 2018 y 55 alumnos se registraron en el segundo período de 2018. Esto evidencia un porcentaje de disminución alto (77.7%) entre los estudiantes inscritos para los periodos II-2017 y II-2018, mientras que para los periodos del 2018 dicho porcentaje alcanzó un 56,7%. Por otra parte, se

evidenció el impacto del descenso antes descrito, especialmente en el segundo período de 2018, ya que, de las asignaturas ofertadas, sin lugar a dudas las más afectadas fueron Orientación (3 estudiantes), Trabajo Social como profesión (8 alumnos) y Psicología del funcionamiento (10 bachilleres); lo que acarrearía una disminución en la carga horaria del docente responsable de las mismas, afectándose la formación y educación en sí misma.

Por otra parte, el segundo semestre de la carrera presenta un total de 228 alumnos inscritos en el segundo período de 2017, mientras que 91 estudiantes se registraron en el primer período de 2018 y cerca de 90 bachilleres se apuntaron para el segundo lapso académico de 2018, lo que representa un 60% de disminución entre el II-2017 y II-2018, evidenciando un descenso en la matrícula estudiantil; mientras que entre los periodos del 2018 la variación es del 1%. Es importante destacar que, como se dijo anteriormente, los estudiantes de la Escuela provienen de municipios foráneos (Mara, Guajira, Lossada). A pesar de ese porcentaje de disminución, los inscritos por asignatura para los periodos I y II-2018 no presentan una variación significativa para las unidades curriculares Comunicación Humana, Interacción y Cultura, Estadística para las Ciencias Sociales y Psicología Social. Sin embargo, al compararse con el I-2017 es notable la baja del número de estudiantes inscritos para los dos periodos del 2018.

Igualmente, en el tercer semestre de la carrera, se evidenció que en el segundo período de 2017 se inscribieron un total de 163 educandos, mientras que para el primer período de 2018 se registraron 80 estudiantes y para el segundo período de 2018 hubo un total de 26 alumnos matriculados. Por lo que puede observarse una relación de descenso del 84% entre los períodos II-2017 y II-2018, mientras que la variación entre los semestres del 2018 fue ligeramente menor (67.5%). Con respecto a los estudiantes inscritos en este semestre, resalta que en el período primero 2017, la unidad curricular Estudio Socio Antropológico de los escenarios de Intervención, a pesar que tuvo el mayor número de estudiantes anotados, presentó una disminución para el segundo período de 2018 con un 90%; llama la atención para este período, que todas las unidades curriculares tienen un bajo número de estudiantes, en especial la asignatura de Trabajo Social con personas y familias, que siendo de formación específica de la carrera solo se inscribieron 6 estudiantes; lo que afectará notablemente la prosecución académica en los semestres sucesivos.

En el cuarto semestre de la carrera, se precisa una matrícula de 129 estudiantes para el segundo período de 2017, mientras que en el segundo período de 2018 se registraron 46 alumnos, representando una disminución porcentual del 64%. Para el primer período de 2018, la matrícula fue de 79 alumnos que, comparándolo con el

segundo período de 2018, el porcentaje de disminución es de 41,77%. Es importante recordar que los estudiantes en este semestre se encuentran a la mitad de la carrera de Trabajo Social, lo que representa una importante inversión de LUZ en la formación del talento humano en la región zuliana, y un compromiso por garantizar la prosecución de los estudios de estos bachilleres, por parte del Estado venezolano. En relación con las unidades curriculares que corresponden a este semestre, es notorio un aumento en la matrícula de la asignatura Fundamentos y Métodos de Investigación Social I, comparando los dos períodos extremos, resalta el porcentaje de aumento en un 50%. En las otras unidades curriculares, se mantiene la disminución en la matrícula. Sin embargo, mención especial merece la cátedra de Orientación II, ya que no hay comportamiento de matrícula en los primeros períodos puesto que, se trata de nueva unidad curricular que se oferta por primera vez en el segundo período de 2018. La unidad curricular de formación específica Trabajo Social con Comunidades, tiene un descenso significativo del 75% con respecto al período II-2017.

En el quinto semestre de la carrera se muestra un total de 107 estudiantes registrados en el segundo período de 2017, contrastando con 58 alumnos en el segundo período de 2018, lo que representa una disminución de 46%. Entre los períodos primero y segundo de 2018, la disminución alcanzó un 35%.

En referencia a las unidades curriculares propias de este semestre se encontró que, la asignatura Fundamentos y Métodos de Investigación Social II evidencia el menor número de inscritos para los tres períodos (II-2017, I y II 2018), las otras unidades curriculares en los períodos del 2018 presentan una disminución con respecto al segundo período de 2017, recibiendo el mayor impacto para el segundo lapso de 2018. En este semestre destacan las unidades curriculares específicas como Práctica Profesional II y Sistematización de experiencias prácticas en TS con una disminución del 44% y 37%, respectivamente. Esto pudiera explicarse por el interés de los estudiantes en su prosecución de estudios.

En el sexto semestre de la carrera, se inscribieron 73 estudiantes en el segundo período de 2017 y, 101 en el primero 2018, lo que representó un incremento del 31%; mientras que en el segundo período 2018 se registraron 70 alumnos, disminuyendo en un 4% la matrícula respecto al segundo período 2017, lo que pudiera deberse a que el estudiante ya está por culminar su carrera y aspira emigrar con un título universitario, dadas las precarias condiciones económicas, políticas y sociales del país. Respecto al comportamiento que se evidencia en el número de inscritos en las unidades curriculares, Seminario de Grado II y Tendencias actuales de la Seguridad Social en Venezuela, se repite el patrón promedio de comportamiento.

El séptimo semestre de la carrera, señala un total de 73 estudiantes inscritos para los segundos períodos de 2017 y 2018, lo que indica que se mantuvo el número de matriculados, sin embargo, para el primer período de 2018 se inscribieron 42 alumnos, evidenciándose un incremento del 42.5% de registrados, es decir, que hay una mayor concentración de estudiantes en los últimos semestres, quienes esperan poder culminar su carrera universitaria para continuar con estudios de cuarto nivel o emigrar del país ya licenciados.

El último semestre de la carrera recoge un total 46 inscritos en el segundo período de 2017 y 23 matriculados para el segundo período de 2018, evidenciándose un 50% de disminución porcentual para estos períodos, lo que bien pudiera deberse a las limitadas condiciones sociales, políticas y económicas que afectan el desarrollo y culminación de las pasantías por parte de los estudiantes de Trabajo Social en la Universidad del Zulia.

Situación similar se presenta con las unidades curriculares electivas de la carrera, en las que se inscribieron un total de 56 estudiantes para el primer período de 2017 y 37 alumnos para el segundo período de 2018, evidenciándose un 34% de disminución porcentual en el lapso estudiado. En relación con las unidades curriculares de formación general, en el período primero 2017 se inscribieron 16 estudiantes y 19 discentes durante el segundo período de 2018, representando

un 18% de porcentaje de incremento y un 24% de disminución entre los dos períodos del 2018.

Con respecto al objetivo de establecer la tendencia de la matrícula estudiantil de la Escuela de Trabajo Social durante el período estudiado, es importante destacar la relación de estudiantes que han sido asignados por la OPSU y los que realmente se han inscrito en la Escuela. Según la información del SADIA de la Universidad, para el segundo período de 2017, esa oficina asignó 85 estudiantes de los cuales se inscribieron solo 18, lo que representa el 21% con respecto al total de estudiantes asignados. Para el primer período de 2018 se asignaron 79 cupos y alcanzaron a inscribirse 25 nuevos estudiantes, es decir, el 31% de los asignados; mientras que para el lapso

académico segundo 2018, la asignación fue de 60 estudiantes y no hubo ningún nuevo inscrito. Esta situación es bien compleja para la Universidad del Zulia en general y, en particular, para la Escuela de Trabajo Social, dada la emigración masiva de jóvenes venezolanos por las condiciones del contexto sociopolítico y económico presente. En la actualidad, la matrícula ha venido descendiendo en más de 40% semestralmente.

Para el caso de los estudiantes regulares, se observa que 322 estudiantes se inscribieron en el segundo período de 2017 y 185 bachilleres en el segundo de 2018, representando un 42,5% de disminución porcentual mientras que, entre los dos períodos del 2018, el porcentaje de disminución fue del 21%.

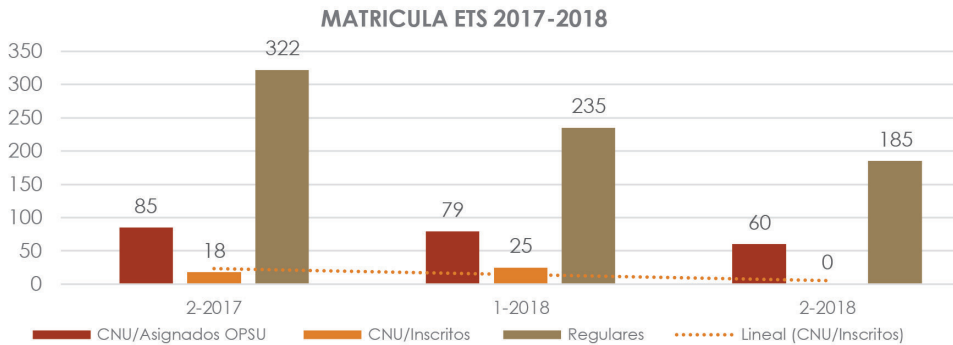


Figura 2. Relación de estudiantes asignados por OPSU, nuevos inscritos y regulares según período 2017-2018. Escuela de Trabajo Social. LUZ. Fuente: Elaboración propia (2019)

Asimismo, las figuras 3 y 4, muestran la tendencia a la baja de la matrícula estudiantil de la Escuela de Trabajo Social, para los períodos II-2017, I y II-2018. Entre los factores que inciden en esta baja, sin lugar a dudas resalta la

grave crisis social, política y económica que vive el país actualmente, lo que ha llevado a una emergencia humanitaria compleja. Especialmente, la situación afecta a los estudiantes foráneos, quienes para asistir a las clases deben

tomar el transporte público para viajar desde el municipio en el que viven hacia Maracaibo donde está situada la ETS-LUZ, o pagar residencia para evitar tener que viajar diariamente, esto implica una importante erogación de dinero. Sin embargo, otros estudios (Parrino, 2010),

consideran determinantes de la deserción la falta de preparación adecuada, el capital escolar acumulado y el capital cultural, lo que impide desenvolverse adecuadamente en la carrera y sortear las dificultades que impone la vida universitaria en todas sus connotaciones.

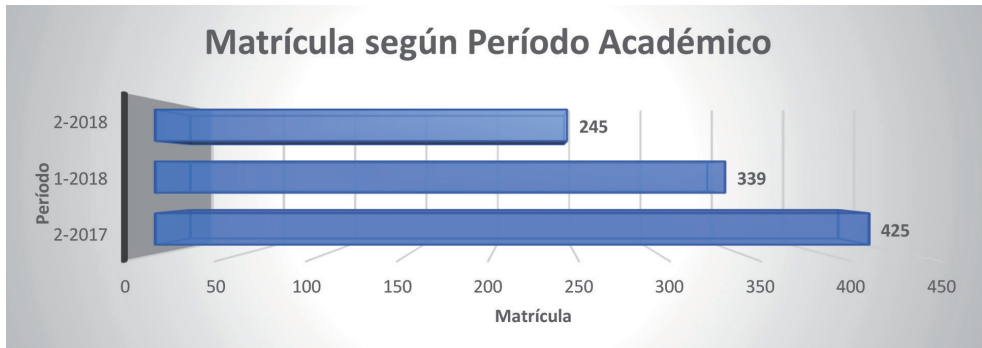


Figura 3. Matrícula estudiantil de la Escuela de Trabajo Social-LUZ por períodos académicos 2017-2018.

Fuente: Elaboración propia (2019)

Dicha tendencia también se visualiza en el trayecto de la carrera por semestres (Ver figura No. 4)

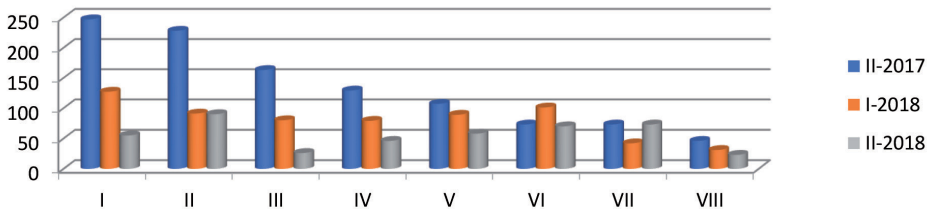


Figura 4. Relación de estudiantes por semestres y período académico 2017-2018

Fuente: Elaboración propia (2019)

González (2002), señala que anteriormente el bienestar estudiantil incluía las residencias, los comedores estudiantiles, los servicios médicos y el deporte organizado, servicios a través de los cuales se pretendía conformar una

verdadera comunidad universitaria en la que estuviesen satisfechas, por parte del Estado, las carencias básicas de los estudiantes, único modo para muchos de ellos de poder realizar sus estudios. Desdichadamente la actual situación

hiperinflacionaria que vive la población venezolana aunado a la emergencia humanitaria compleja arrasó con el bienestar universitario en LUZ tanto para estudiantes como para sus docentes.

Con respecto al último objetivo vinculado al diseño de estrategias de intervención y posibles acciones para abordar el fenómeno estudiado y, con la finalidad de construirle viabilidad a conservar a los estudiantes en la prosecución de sus estudios, las investigadoras proponen un **plan de retención de matrícula**, de tal manera que se atienda inicialmente a los estudiantes de los primeros semestres de la carrera. Entre las acciones a implementar se plantean:

1) Elaborar un Programa de Tutorías, con estrategias presenciales y no presenciales, en el que se atienda a los estudiantes, especialmente en los primeros semestres con profesores que acompañen como tutores, en parejas pedagógicas con otro docente del área a cargo de la asignatura seleccionada; y, así generar una mayor interacción entre los docentes y brindar apoyo y acompañamiento a estos estudiantes.

2) Diseñar un Programa de Trabajo conjunto por Cátedras, para gestionar las asesorías académicas personalizadas con seguimiento a los estudiantes con mayor riesgo de abandonar los estudios universitarios.

3) Conformar un Programa de Articulación con el nivel medio de educación, con participación de docentes de dicho nivel para trabajar en

ejes específicos, tales como Campañas de lectura, con escuelas de educación media. Acercamiento a las escuelas de educación básica para la difusión de las carreras universitarias; así como diferentes actividades: las conocidas Olimpiadas en distintas áreas; entre otros.

4) Abordaje de la deserción escolar mediante un programa transversal desde las prácticas profesionales.

5) Promover el acompañamiento docente a los estudiantes de los primeros semestres y, focalizar refuerzos a los estudiantes del 5º al 8º semestre, simplificando los procedimientos académico-administrativos sin desmejorar la excelencia académica.

6) Apoyar la prosecución del estudiante (según su rendimiento académico medido en promedio académico, eficiencia y eficacia), de manera que se le permita avanzar, evitar la deserción estudiantil y coadyuvarle a su pronto egreso manteniendo el óptimo rendimiento estudiantil.

7) Impulsar las aulas virtuales por cátedras como una oportunidad para la comunidad estudiantil de la ETS y la Universidad en general.

8) Incentivar proyectos de investigación en las unidades educativas que cuenten con 4º y 5º año de bachillerato, en los que se aproveche de promocionar la carrera de Trabajo Social.

9) Gestionar ante la Dirección de Desarrollo Estudiantil de LUZ, la

asignación de preparadurías estudiantiles y becas, así como la flexibilización de requisitos y otorgamientos de estas, en lapsos breves que contribuyan a mejorar las condiciones económicas de los estudiantes y así neutralizar el abandono de sus estudios universitarios.

10) Implementar acciones de seguimiento y fortalecimiento académico al **Plan de Retención de Matrícula**, como facilitadores de la permanencia estudiantil y reductores de la deserción universitaria en la Escuela de Trabajo Social.

Conclusiones

Incierto y lánguido es el panorama que se experimenta en el país y que se cierne sobre las universidades públicas autónomas venezolanas en general, particularmente en la Universidad del Zulia y su Escuela de Trabajo Social, en la que desde el 2017 se ha acentuado la mayor deserción universitaria de los últimos tiempos; debido a la *Emergencia Humanitaria Compleja* por la que atraviesa el país, aunado a la falta de políticas públicas hacia la educación universitaria. Cada día es menor la cantidad de estudiantes que integran la ETS de LUZ bajo la modalidad de nuevo ingreso.

Así entonces, el contexto del país ha impactado, por un lado, las condiciones de vida de la sociedad civil y, por el otro, de sus instituciones; en el caso que nos ocupa, en el funcionamiento de las instituciones de educación superior en general, en la Universidad del Zulia y

su matrícula estudiantil, con respecto al bajo porcentaje de alumnos asignados a la carrera de Trabajo Social y en cuanto a la permanencia e inscripción de los estudiantes regulares. Especial mención se debe hacer al caso de los estudiantes foráneos, que pudiera estar originado por las diversas limitaciones internas de la Universidad (la falta de funcionamiento del comedor y transporte universitario) y externas (insuficiente transporte público, escaso el manejo de dinero en efectivo por parte de los estudiantes), esta situación coyuntural del país, debido a las condiciones socio-económica y política, ha llevado a que algunos estudiantes decidieran emigrar de Venezuela, motivando la *Emergencia Humanitaria Compleja*.

La evidente tendencia a la baja en la matrícula de la Escuela de Trabajo Social responde, entre otros factores, a la falta de políticas de educación superior en Venezuela, lo que afecta severamente a la población estudiantil. Es recurrente señalar que el país atraviesa una emergencia humanitaria compleja que impide a los estudiantes de esta Casa de Estudios completar su profesionalización, ya que no cuentan con recursos básicos tales como comedores, transporte, efectivo, atención médica y beca estudiantil. Asimismo, es importante considerar que los altos volúmenes de población joven en edades de 18 a 25 años que ha migrado del país en virtud de las condiciones del contexto sociopolítico y económico presente ocasionando un fuerte descenso en la matrícula (más de 40% semestralmente).

Con relación a la descripción de la matrícula estudiantil por semestre y unidades curriculares según el plan de estudios, la inscripción de los estudiantes en las unidades curriculares de los primeros semestres ha disminuido porcentualmente. De los ocho semestres que contempla la carrera de trabajo social, los resultados evidencian una baja significativa en los primeros semestres mientras que en los últimos se mantiene el mayor número de estudiantes inscritos interesados en culminar su carrera para abandonar el país con un título en mano.

La matrícula de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia presenta una tendencia a la baja porcentual –lo que inquieta a la comunidad, no solo del personal directivo sino de los docentes, empleados y estudiantes– que debe ser abordada para neutralizarla y para que no siga agudizándose en el futuro inmediato de la Escuela, ya que se afectará la formación de profesionales en esta

disciplina (Trabajo Social) cuando el país más requiere de trabajadores sociales en virtud de la situación socio-económica que vive la población venezolana; por lo que Venezuela se queda sin relevo de profesionales en esta área.

Es de suma importancia ejecutar la propuesta de intervención de este fenómeno de manera creativa y con acciones como las planteadas, que permitan retener a los estudiantes de Trabajo Social, en la prosecución de sus estudios y poder cumplir con las expectativas de la sociedad civil; urge retener la matrícula universitaria venezolana y formar profesionales capaces de resolver los problemas actuales y futuros de los diversos sectores sociales del país. Esta situación sugiere el abordaje de diferentes estrategias para la recopilación de datos, con la finalidad de dar cuenta con mayor precisión de las dificultades que atraviesan los estudiantes en el terreno personal, pero también en la dinámica del aula y en la estructura curricular.

Referencias Bibliográficas

- ACNUR (2019). *Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones*. <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.HTML>
- Arias, F. (1999). *El proyecto de investigación*. Guía para su elaboración. 3a edición. Editorial Episteme. Caracas, Venezuela.
- Asamblea Nacional de Venezuela (2017). *Declaratoria de Emergencia Humanitaria Compleja del Sector de la Educación*. Caracas-Venezuela

- Asociación Venezolana de Rectores de Universidades-AVERU (2015). Universidades darán respuesta a asignación de cupos OPSU. Recuperado de <http://diarioelvistazo.com/universidades-responderan-medida-de-asignacion-de-cupos-por-la-opsu/>
- Diario El Vistazo, Nacionales (25/5/2015). Consultado en marzo de 2019: <http://diarioelvistazo.com/universidades-responderan-medida-de-asignacion-de-cupos-por-la-opsu/>
- González, J. (2002). *Reflexiones sobre el bienestar universitario*. Recuperado el 03 de Marzo de 2019, de reflexiones%20sobre%20el%20bienestar%20universitario.%20Icfes..pdf
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. 5ta Edición. Editorial Mc Graw Hill, D.F, México
- Hurtado J. (2007). El Proyecto de Investigación. *Revista Metodología de la Investigación Holística*. Sygal-Quiron ediciones, 5ta edición ampliada. Caracas, Venezuela
- Martínez, Ciro (2002) *Estadística Básica Aplicada*. 2da. Edición. Ecoe Ediciones. Bogotá. Colombia
- Parrino, María (2010). X Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur. Balance y prospectiva de la Educación Superior en el marco de los Bicentenarios de América del Sur. Deserción en el Primer año universitario.
- Rivas, J. (2012): La experiencia populista y militarista en la Venezuela contemporánea. *Instituto de Ciencias Políticas i Sociales. ICPS WP*. Número 307. <http://www.researchgate.net/publication/303445161>
- Rivas-Quintero, A. (2008). *El Estado, estructura y valor de sus instituciones*. Valencia-Venezuela: T.B Print, C.A.
- Sáez, R. (2017). *Competencias del Trabajador Social en la Venezuela contemporánea*. Ponencia presentada en el I Simposio de Trabajo Social en la Región Andina. Trujillo-Valera
- Sáez, R. y Rujano, R. (2016). *Retos y Potencialidades del Diseño Curricular por Competencias*. Ponencia presentada en la

VI Jornadas de Investigación y Docencia del CITS. Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela
Triola, M. (2004) *Estadística*. Editorial Pearson. Ciudad de México

Triola, M. (2004) *Estadística*. Editorial Pearson. Ciudad de México

Universidad del Zulia (2011). *Sistema Automatizado de Información Académica (SADIA)*. Consejo Universitario. Maracaibo-Venezuela

Universidad del Zulia (2013). *Sistema Automatizado de Información Académica (SADIA)*. Consejo Universitario. Maracaibo-Venezuela

Universidad del Zulia (2014). *Estructura curricular de la Escuela de Trabajo Social*. Maracaibo-Venezuela.

Universidad del Zulia (2017). *Resoluciones operativas y académicas por emergencia humanitaria compleja*. Consejo Universitario. Maracaibo- Venezuela.

Universidad del Zulia (2018). *Sistema Automatizado de Información Académica (SADIA)*. Centro de Computación. Maracaibo-Venezuela

Universidad Simón Bolívar (2016) *Asignación de estudiantes por Opsu fue poco transparente y discriminatoria*. Recuperado de: <http://usbnoticias.usb.ve/post/47926>

Vargas-Acosta, E. (2018). *Cultura Política Democrática*. Tesis presentada para optar al título de Doctora en Ciencia Política. Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.

Vargas-Acosta, E., Ferrer, A., García J., y Rodríguez I. (2016). Formación profesional del Trabajador Social en Venezuela. *Interacción y Perspectiva. Revista de Trabajo Social*, 6(1), 78-94.